

ENTREVISTA A LA DRA. KARLA PARRA, INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA, MÉXICO

Karla Castillo Villapudua

castillo.karla@uabc.edu.mx

Fecha de recepción: 08/07/2022

Fecha de aprobación: 31/07/2022

ME PODRÍAS COMPARTIR DESDE TU PERSPECTIVA COMO ESPECIALISTAS EN TIC, ¿CUÁLES FUERON LOS PRINCIPALES RETOS QUE ENFRENTARON LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN PLATAFORMAS VIRTUALES?

Hola Karla gracias por el espacio. Te comparto que los retos que enfrentaron los estudiantes universitarios han sido muchos y muy diversos. Sin embargo, me atrevo a agruparlos de la siguiente manera, con base en lo que se ha escrito, lo que hemos investigado y experimentado, particularmente en UABC.

Tenemos, por un lado, lo primero que leemos en artículos de investigación e informes a nivel internacional recientes referente al tema económico. La pandemia provocada por el Covid19 ha orillado a un porcentaje importante de la población universitaria a desertar. Recientemente el Subsecretario de Educación Superior en México, el Dr. Luciano Concheiro declaró que, en el último año de pandemia, 17mil universitarios abandonaron sus estudios. Lo anterior sucedió debido a los problemas de salud y las crisis económicas alrededor de ello, ya conocidas por todos nosotros. Universidades como la nuestra han puesto en marcha programas de apoyo con becas prórroga para que lo económico no sea un factor de deserción, sin embargo, la cuestión financiera ha golpeado fuerte a nuestros estudiantes y a sus familias.

Muchos han tenido que desertar total o parcialmente, permanente o temporalmente, pero han tenido que mover sus dinámicas de vida, al colocarse en empleos que les permitan apoyar en casa para sobrevivir a esta cruel pandemia. De la mano de esta problemática aparece la falta de equipo de cómputo, conexión a internet y espacios adecuados en casa para conectarse a clases. Me refiero a un espacio en sus hogares sin ruido, un escritorio iluminado, una silla cómoda. Tuvimos estudiantes conectados desde las cocheras de sus casas, las cocinas, los baños, closets, cada quien encontraba el espacio idóneo aislándose de los ruidos y dinámicas familiares para poner atención en las sesiones sincrónicas.

Karla, encuestas nos han referido que en UABC el 50% de nuestra población estudiantil tenía este problema resuelto, pero el otro 50% se dividía entre quienes

e-tramas 12 – Julio 2022 – pp. 53-58

ISSN 2618-4338

GTI – TEG 2.0 – HDHV (E041-06)

Facultad de Ingeniería; Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Mar del Plata

Universidad de Murcia

compartían los equipos de cómputo con sus hermanos o hijos y quienes tomaban clases desde el trabajo, o desde su celular y tenían dificultades de acceso a diversos softwares, etc. etc.

Por otro lado, tenemos las grandes y complejas dificultades de administración y organización del tiempo, la lamentable falta de hábitos de estudio y de hábitos de lectura que se vieron potenciados al momento de trasladarse a la virtualidad forzados por la contingencia. Cobo sostiene que las tecnologías son amplificadoras de las buenas y de las malas prácticas, es así que, de acuerdo con él, la enseñanza remota por contingencia y la virtualidad han descubijado estos temas pendientes en la formación de nuestros estudiantes universitarios en México y en gran parte de Latinoamérica. Les cuesta trabajo aprender de forma autónoma, solo un 25% refiere administrar su tiempo adecuadamente y sentirse cómodos aprendiendo en esta modalidad.

Como sabes en UABC ya teníamos experiencia en el trabajo a distancia, contamos desde el 2006 con el Centro de Educación Abierta y a Distancia (CEAD) y tenemos nuestro modelo de diseño instruccional probado y bien estructurado desde entonces. Estructuralmente estábamos preparados para una contingencia de esta naturaleza. Sin embargo, éramos un porcentaje mínimo de usuarios diversificando nuestros cursos en estas modalidades, me refiero a las clases en línea, semipresenciales o a distancia, mediadas particularmente en la Plataforma Blackboard. Pero de pronto, de un semestre a otro, en Marzo 2020, de 24mil usuarios en plataforma (estudiantes y profesores) pasamos a ser más de 70mil usuarios.

Y para finalizar con la pregunta, tenemos los grandes retos que representan para nuestros estudiantes, sus profesores con poca o nula habilitación en competencias digitales para la docencia en línea. Esto fue y sigue siendo un gran reto para nuestras instituciones.

Quizá me extendí demasiado pero es difícil puntualizar los principales retos que enfrentaron los estudiantes universitarios en plataformas virtuales.

CONTINUANDO CON LA PREGUNTA ANTERIOR, EN ESE MISMO SENTIDO ¿QUÉ PASÓ CON LOS DOCENTES? Y ¿CON LOS ESTUDIANTES?

Con los docentes pasaron muchas cosas jajaja en todo el país y en todos los niveles educativos se padeció y se salió adelante como se pudo, con las herramientas que se tuvieron al alcance. Pero sin duda alguna para los niveles educativos previos al superior, fue más compleja la situación.

Te comparto números de UABC, estas cifras a mí me parecen muy interesantes: Al cierre del año 2019 en UABC éramos casi 800 profesores de un total de 6182 quienes diversificábamos nuestros cursos en Blackboard, es decir, un 13% de los docentes solamente utilizábamos la plataforma Blackboard para impartir clases a distancia o semipresenciales. Llegó la pandemia y cerramos el 2020 con 5243 docentes activos en Blackboard y al cierre del 2021 ya éramos 6100. Como puedes ver fuimos sumando y logramos integrar casi al total de la población docente.

¿Cómo fue esto posible? Desde Rectoría se apoyó el Plan de contingencia académica presentado por CEAD, ya había experiencia en planes de contingencia pero no a esta magnitud. Se trató de una labor titánica, liderada en todo momento por CEAD. Los docentes requerían herramientas para trabajar de forma remota, en algunas unidades académicas se trabajaba completamente a distancia (cursos en los que no hay sesiones sincrónicas), en otras de forma remota (con el total de sesiones sincrónicas a través de Blackboard Collaborate o Meet) y en otras de forma semipresencial (con el 50% de las horas clase sincrónicas). Cabe señalar, que el modelo de diseño instruccional de UABC cuenta con plantillas particulares para cada una de estas 3 modalidades y depende de las autoridades de cada unidad académica, la determinación de qué programas se desarrollan en qué modalidades.

Para avanzar el primer paso es que los docentes estemos habilitados para ello. CEAD ofrece desde el 2016 un Diplomado muy interesante en “Competencias docentes para la educación a distancia”. Este diplomado se imparte a través de Blackboard en modalidad virtual para docentes y nos inscribíamos años atrás, en periodos intersemestrales por lo regular, cada quien a su paso a su ritmo y de forma voluntaria. PEERO a partir de la contingencia, se tuvo que insistir en que se sumaran todas y todos a los cursos de habilitación mínima del diplomado (que son 3) para que lograran desarrollar habilidades básicas que les permitiera diseñar e impartir cursos bajo la modalidad semipresencial, remota o a distancia.

La estrategia fue ofrecer estos cursos en versión autoadministrada, ya que anteriormente se ofertaban instruidos por un profesor, se aceptaban a 25 docentes por grupo etc. Y las necesidades evidentemente cambiaron. Se tuvo que “masificar” la habilitación y de esta manera se aportó de forma interesante. Fue así que un gran porcentaje de la población docente se logró habilitar y contar con herramientas para atender a sus grupos en estas modalidades.

También se les preparó en el dominio de TIC, estrategias didácticas y de plataformas virtuales de aprendizaje, así como trabajo en conocimiento teórico que sustentan dichas modalidades. Por semestre se ofertan de 70 a 80 cursos y aunque como todo proceso de formación y capacitación docente hay muchas áreas de oportunidad, esta labor titánica ha permitido que la mayoría de las y los docentes de UABC cuenten con un curso como mínimo de habilitación básica en competencias docentes para la educación a distancia.

Esto ha sido parte de los esfuerzos en capacitarnos para contar con herramientas y recursos didácticos, pero hay un tema que quizá se ha dejado de lado no solo en esta institución sino en muchas otras. Me refiero a lo emocional. El profesorado que no contaba con experiencia para desarrollarse en la virtualidad ha sufrido, ha sido complejo, ¿quién estaba preparado para una pandemia, para encerrarnos 2 años con hijos y familia en casa?, fue complicado. Convergen temas familiares, emocionales etc., y además de lo propio, como docentes tratamos de contener el caos en nuestros grupos, en fin. No fue fácil. Por que no se trata sólo de habilidades digitales.

Nos capacitamos ¿y luego? Hay que contar con estrategias completas, integrales, desde los líderes educativos hasta los grupos de profesores, para que por disciplina se logre avanzar.

Te comparto que en una encuesta que aplicamos en octubre de 2020, el 45% de los docentes referían altos niveles de estrés por la situación, decían que lo más difícil era “hablar con su grupo por 2 horas a través de una computadora y que ni si quiera encendían las cámaras”.

Esta frase encierra muchos temas sabes?. Primero: refleja falta de comprensión de la modalidad ¿Hablar 2 horas? Quiere decir que en las aulas (antes de covid19) tenemos clases tradicionales en el siglo XXI, después de tanto que se ha estudiado, seguimos hablando sin parar por 2 horas a nuestros estudiantes?.. Aquí cabe de nuevo la referencia que hacía de Cobo sobre las buenas y las malas prácticas... Segundo, la falta de comprensión en los procesos de adecuación curricular.. trataban de hacer “lo mismo” pero ahora a través de la pantalla ¡no se puede!, ¡no se debe!. Tercero: la falta de empatía ante las diversas realidades de nuestro estudiantes, muchos exigiéndoles que encendieran sus cámaras cuando gran porcentaje ni si quiera contaba con espacios ni equipos adecuados. Etc.. etc..

En fin, tenemos tareas pendientes, pero hemos avanzado.

¿QUÉ HABILIDADES TUVIERON QUE APRENDER?

Se ha tenido que aprender a planear más y mejor. Se ha tenido que aprender a diseñar disciplinadamente como lo requieren los modelos de diseño instruccional para estas modalidades. Todos los autores de diseño instruccional refieren que hay que ser concretos, claros, específicos en nuestras instrucciones, hay que planear y lograr explicar “por escrito” qué es lo que se aprenderá, cómo es que se aprenderá y qué pasos dará el estudiante para aprender.

Hemos identificado que hace falta mucho trabajo en esta labor. Cuesta trabajo que los docentes planeen adecuadamente y que dejen por escrito su instrucción clara. Hemos entrevistado a grupos de estudiantes y refieren que las planeaciones e instrucciones de sus docentes no son claras. Estamos entonces ante un reto más complejo quizá que el de habilidades digitales ¿no?. Pareciera que la libertad de cátedra esconde estas debilidades.

DESDE TU EXPERIENCIA, ¿POR QUÉ ESA RESISTENCIA A LA EDUCACIÓN VIRTUAL, ES DECIR, LA REACCIÓN AL DISCURSO POR MIENTRAS ESTAMOS TRABAJANDO A DISTANCIA PERO REGRESAREMOS A PRESENCIAL PORQUÉ ES MEJOR?

Creo que la resistencia viene de muchas partes. Los sistemas educativos de todas las naciones sin duda deben adecuarse a las necesidades. No debemos olvidar que la educación es un fenómeno histórico-social. Educamos en sociedad, pero ¿para qué? Dicen los románticos “Educar para lograr la igualdad, acabar con la pobreza, para una sociedad feliz, para la realización personal, para tener

calidad de vida”, o educar para el desarrollo, para el avance de la ciencia, para el crecimiento económico, ¿educar para qué?

La mediación de las tecnologías nunca debe ser el fin. Son el medio.

Pero asegurar que lo presencial es mejor solo porque es lo tradicional es dar marcha atrás, es negar lo que ya aprendimos a marchas forzadas (o debimos aprender). Es negar lo que logramos ver con este “descobijo” de los problemas de fondo, que se evidenciaron con la pandemia, ¿me explico?. Si caemos en la aseveración de regresaremos a presencial porqué es mejor, estamos negando la evolución.

Si me preguntas ¿por qué regresamos a lo presencial? regresaremos a lo presencial porque como sistemas educativos aún presentamos debilidades, áreas de oportunidad y muchos retos. Mismos que han sido resaltados y super señalados por lo que acabamos de vivir estos 2 años. Debemos trabajar en ellos porque esto ya no lo para nadie. Debemos trabajar en los problemas de fondo para que las modalidades entonces sean solo eso “modalidades de aprendizaje” y que las instituciones estemos verdaderamente preparadas para transitar en ellas.

**¿EXISTEN DATOS QUE DEN CUENTA DE CUÁLES FUERON LOS PRINCIPALES USOS DE LAS
TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS? ¿CUÁLES SE USARON MÁS? ¿CUÁLES FUERON MÁS EXITOSAS? Y
¿CUÁLES NO?**

“Tecnologías educativas” es muy amplio, pero puedo acotar que en los niveles educativos previos la plataforma más utilizada fue Classroom. Claro, en las ciudades que se contaba con acceso a la tecnología y a conexión a Internet, porque sigue siendo una realidad la pobreza en México y muchos otros países de América Latina. En educación básica utilizaron como apoyo el sistema que incluía el programa de televisión “Aprende en casa”, mismo que fue muy criticado pero que dio buenos resultados en algunos sectores del país. Y en lo privado, en las escuelas particulares en este México tan diverso y lleno de contrastes, hubo plataformas muy exitosas y completas como Santillana Compartir y otras.

En educación superior puedo decir que también hay mucha diversidad. Hay desde universidades que manejan plataformas propias, o públicas con administración local (como Moodle) y otras instituciones que le apuestan a las plataformas privadas por la estabilidad y garantías que ello implica, como UABC, que utilizamos Blackboard.

Asegurar cuáles fueron más exitosas es muy difícil. Lo que si puedo decirte es que NO tuvieron mucho éxito las improvisaciones sin planeación. Es decir, muchas instituciones improvisaron ante la pandemia, pero todas aquellas que se organizaron y se dieron el tiempo de “planear” su instrucción, que realizaron adecuaciones curriculares, que discernieron entre qué contenidos concretos abordaron y en qué competencias enfocarse y a cuáles no, esas instituciones

tuvieron más éxito que las otras. Independientemente de la plataforma, los equipos o la habilitación. Por ponerte un ejemplo, identificamos casos de preescolares muy interesantes, casos de educadoras que por “WhatsApp” sobrevivieron la pandemia y lograron de la mano de las madres y padre de familia los aprendizajes esperados. Dicho sea de paso, se trató de una zona escolar compleja socioeconómicamente hablando. ¿Cuál fue el éxito?. Que diagnosticaron con qué herramientas contaban, simplificaron, discriminaron contenidos, hicieron un plan estratégico y lograron avanzar.

¿Me explico? No es la tecnología en sí, si no lo que hacemos con ella, cómo lo hacemos y para qué lo hacemos.

¿QUÉ NOS HACE FALTA COMO SOCIEDAD PARA ACEPTAR LAS BONDADES O VENTAJAS DE LA EDUCACIÓN EN LÍNEA?

Considero que es a los gobiernos, a los sistemas, a los líderes educativos a quienes les falta asumir estos cambios, identificar las ventajas y entonces hacer lo propio en sus estructuras completas. La sociedad pide a gritos el cambio.

¿QUÉ PODEMOS ARGUMENTAR PARA DECIR QUE SÍ SE APRENDE CON LA EDUCACIÓN VIRTUAL?

Que países de primer mundo tienen décadas diversificando sus planes de estudio y modalidades. Que hay cirugías laparoscópicas a distancia, que la realidad cambió y que si queremos sobrevivir como instituciones debemos dejar de invertirle más a los edificios físicos, a las aulas, a los pizarrones y a los plumones.

¿CREES QUE UN FUTURO PODAMOS MIGRAR COMPLETAMENTE A UN ENTORNO VIRTUAL O ESO SÓLO FUE UN MOMENTO DE LA CONTINGENCIA?

De lo que estoy convencida es: que ya nada será igual. Estoy segura de la gran responsabilidad y de las deudas que como instituciones tenemos al ver de cerca con este descubrimiento a los problemas. Tenemos a una sociedad dinámica, que no se detendrá a la “escolarización tradicional” porque han confirmado y experimentado ya, que se puede seguir estudiando, trabajando y sobreviviendo a la vez. Sobrevivirán las instituciones más estratégicas y serán las más astutas las que logren ofrecer planes de estudio y modalidades de aprendizaje diversas garantizando la calidad educativa.

ALGO MÁS QUE DESEES AGREGAR, MUCHAS GRACIAS.

Nada, solo agradecerte por el espacio Karla y no nos queda más que reconocer la urgente necesidad en todos los sistemas educativos de reinvertirnos.